

Arte Imperial Romano

por Sebastián Salazar Bondy

En la región del Po tuvo su cuna el pueblo etrusco. Allí aparecen las primeras manifestaciones del arte de Roma. Nación al parecer aislada, sin antecedentes, aun en estudio-últimas investigaciones han revelado rasgos extraordinarios de esta cultura-poseyó una curiosa escultura en arcilla, una pintura mural y una arquitectura. El realismo, que será característica del arte latino, ya sopla vivamente en las creaciones de Etruria.

Los etruscos influyen sobre los latinos. Durante las primeras épocas, éstos crean un arte rústico: mascaradas funerarias, (estatuillas, figuras de dioses, etc.) que conforme se establece el imperio se desenvuelve hacia su perfección. Es en la era de Augusto cuando la escultura y la arquitectura romanas alcanzan el esplendor: el retrato estatuario y el templo (el "Ara Pacis") son expresiones rotundas del espíritu naturalista del pueblo peninsular, pleno de salud e ímpetu conquistador. La ingeniería civil (puentes, caminos, acueductos, etc.) adelantan notablemente.

Bajo el poder de Nerón, hasta Trajano, el poder de Roma es enorme y su arte lo refleja. Las termas (los baños) son la obra arquitectónica más alta, lo cual demuestra hasta que punto la frivolidad de estos poderosos señores prevalecía en la sociedad latina. Es interesante anotar que en ellas el artista ha tratado de resolver los problemas plásticos y técnicos del interior de la construcción, en un alarde de refinamiento decorativo y funcional. En los restos de Pompeya, destruida por un terremoto, hay pruebas de la excelente pintura mural de esa edad.

Más adelante (siglo I después de J.C.), el arte romano recibe la influencia de Oriente y Grecia. De ésta última toma ciertos importantes elementos ornamentales, como puede apreciarse en el Panteón, mandado construir por Adriano. La ola cristiana empapará luego las formas esculpidas, en las que podrá distin-

guirse ya el advenimiento de la Edad Media. Con Justiniano puede darse por terminado el ciclo de la cultura latina.

Roma diseminó en toda el área que sus legiones conquistaron sus creaciones arquitectónicas: España, Francia, Alemania, etc. conservan anfiteatros, palacios y villas enteras. Los trazos de este arte de la construcción perdurarán en el Renacimiento.

Entre Grecia y Roma, no obstante la exterior continuidad que en apariencia se da, hay diferencias esenciales. La más importante, y que se refleja en el arte, es el idealismo de la primera y el realismo de la segunda, el espíritu especulativo de aquella y el alma gravemente aplicada al mundo inmediato de la segunda. Grecia vuela hacia la filosofía, Roma se asienta en el derecho. La escultura, la pintura, la cerámica-como también la literatura-expresan la diferente dirección de ambas comunidades, las que, sin embargo en la historia se complementan.